

...se reconoció la necesidad de profesionalizar este trabajo a partir de una mejor preparación y capacitación .

planeación, la definición de estrategias, de los medios para su consecución, así como una permanente evaluación.

Con ese fin nos dividimos nuevamente en equipos para establecer las piezas fundamentales que toda práctica educativa supone y cómo se aplica en el museo: *planeación, elaboración de recursos didácticos, investigación, evaluación y proyección*. Además de estas cinco mesas de reflexión hubo una más, donde se analizó la importancia de conocer a nuestros públicos para la planeación de los servicios educativos.

Una vez terminadas las reflexiones, se presentaron en plenaria las conclusiones de cada una de las mesas.

Asumimos que nos falta innovar, enriquecer nuestro quehacer cotidiano. Que es necesario dar a nuestra práctica una orientación diferente, así como diseñar una política educativa propia de los museos y generar un proyecto nacional de los Servicios Educativos del INAH.

Así, concluimos que hace falta incorporar nuevas técnicas museopedagógicas que motiven la participación activa de los visitantes a través de experiencias lúdicas y estéticas, así como establecer una nueva metodología que integre diversas formas de comunicación educativa.

También se propuso ampliar y diversificar nuestros servicios, es decir, no concretarnos al público escolar, sino extender la atención hacia otro tipo de visitantes y refor-

zar las acciones dirigidas a públicos con capacidades diferentes.

Por otra parte, se reconoció la necesidad de profesionalizar este trabajo a partir de una mejor preparación y capacitación de los que realizamos esta labor y que también implica desarrollar una planeación estratégica.

En pocas palabras, reconocimos que su transformación no se reduce al discurso, sino que ésta debe materializarse en el quehacer cotidiano, en las estrategias que proponemos, en las actividades que implementamos, y que tenemos muchas ideas al respecto, algunas de las cuales aún no aplicamos.

Las experiencias compartidas. Tianguis de ideas

Además de las conferencias magistrales, hubo ocho Tianguis de Ideas. Estas presentaciones fueron exposiciones breves, de 10 minutos, sobre alguna experiencia educativa en museos, con la intención de compartir puntos de interés o reflexionar sobre algún aspecto de nuestro hacer profesional.

Estas lecturas intercaladas constituyen parte importante de este quehacer educativo pues constituyen un análisis de lo que hacemos y de cómo lo realizamos, este ejercicio nos obliga a pensar y a recuperar alguna experiencia, a asomarnos a ese quehacer cotidiano, saber si cumple su objetivo. Precisar si las estrategias que proponemos y los recursos que diseñamos son los adecuados. Junto con ello aprendemos a ordenar ideas, escribirlas, sintetizarlas, hacer conclusiones y presentarlas. Dicho ejercicio dialógico no termina ahí, pues al exponerlas permiten tanto al que habla como al que escucha aclarar las ideas, contrastarlas con la práctica misma. Destreza que debería convertirse en un hábito, en una tradición.

En los Tianguis de Ideas algunos comentaron sobre la atención al público, otros hicieron una reflexión teórica de la institución museo y otros propusieron algunos programas, actividades o talleres que se pueden impulsar. A través de estas lecturas percibimos que hay una diversidad de estrategias y recursos educativos que se pueden aplicar.

Asimismo observamos una gran inquietud entre los educadores de museos por mejorar su práctica profesional, y que es urgente planear actividades hacia otro tipo de visitantes como son los adultos, las personas de la tercera edad, las amas de casa y en especial reforzar la atención a discapacitados.

Como vemos el quehacer educativo en los museos está en constante renovación y construyéndose día a día. Como toda práctica educativa.



Una voz con experiencia